

Los retos de Fábulo.

Habíant de una vez en Grecia una muchacha llamada Naila. Naila era una mujer muy bella y dulce. Un día Fábulo, característico por poseer mucha fuerza y por ser muy listo, se enamoró perdidamee Naila y solicitó hablar con su padre. A los pocos días se dió cuenta que Naila era la hija de un Dios, Kaseo, el dios del lago, pero aún así quiso pedirle su mano. Fábulo fué a hablar con Kaseo, este no quería que nadie se casara con su hija le puso una prueba casi imposible, tendría que llevarle el tesoro del lago que estaba poseído por Colosus, el monstruo del lago.

Colosus era un monstruo del tamaño de una ballena, con cabeza de león, cuatro pinzas de cangrejo afiladas y dieciocho tentáculos. Fábulo sabía que lo más probable era que acabara ahogado pero no pensaba rendirse, así que al día siguiente volvió preparado al lago y se zambulló en el agua, Naila aguantaba la respiración, ¿porque su padre le obligaba a zambullirse en aquel lago solo para que Fábulo se casara con ella? No lo entendía. Mientras tanto bajo el agua el gran héroe luchaba contra el monstruo. Colosus ya lo tenía atrapado pero Fábulo estaba tranquilo porque ya lo había previsto, esperó a que aquel monstruo se acercara a devorarlo y en un abrir y cerrar de ojos sacó una espada que llevaba guardada y se la clavó en el corazón. Fábulo había vencido pero por poco, se estaba quedando sin respiración, cogió el tesoro y subió a la superficie.

Naila estaba super contenta, daba saltos de alegría, pero Kaseo no estaba contento, así que le dijo a Fábulo que el día de la boda tendría que ir montado en un Teodeso, que era un monstruo con cabeza de lobo, alas de águila, cuerpo de leopardo y la fuerza de un oso.

Fábulo sabía que Kaseo quería impedir su boda pero no se iba a rendir ahora, ahora que había conseguido llegar hasta allí.

Así que fué al monte de Agora el único monte en el que vivían esas espantosas criaturas y pensó como capturar a una de pronto se le

ocurrió una idea y se retiró.

Fue a ver al sabio del monte Figul al que le preguntó cómo podía contentar al Dios. Figul le dio una flecha para controlar los pensamientos de la bestia, pero solo funcionaba una hora seguida. Entonces nuestro héroe fue a por una bestia, la capturó y la mantuvo en una jaula hasta el día de la boda. El día de la celebración, unos minutos antes le clavó la flecha al Teodeso. Entró al salón montado en esa feroz criatura y todos se asombraron al ver que era muy mansa, a los minutos Fábulo pidió que llevaran a la bestia al monte y la dejaran en libertad. Kaeso se dio cuenta que no podía competir con el ingenio y la fuerza de Fábulo.